

Sumario

*Página 1***Editorial: Mala praxis**

*Página 3***La Pobreza en la medición de la Pobreza en Argentina****Por Fernando Alvarez**

*Página 24***Inversión + desarrollo****Por Rafael A. Selva**

*Página 35***La innovación como motor para la producción nacional****Por Dra. Ruth Ladenheim**

Staff

DIRECTOR

Lic. Gerardo De Santis

COORDINADOR

Lic. Germán Saller

CONSEJO EDITORIAL

Lic. Alfredo Iñiguez

Dr. Pablo Lavarello

Lic. Miguel Zanabria

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Lic. Fernando Alvarez

Lic. Julián Barberis

Lic. Guillermo Bellingi

Lic. Roberto Collivignarelli

Lic. Matías Mancini

Lic. Manuel Rodríguez

Lic. Rafael A. Selva

Cdor. Diego Turkenich

Lic. Julieta Biasotti

ÁREA DE PRENSA

Lic. Edgardo Corroppoli

Lic. Federico Serra

María Verónica Torras

Entrelíneas de la Política Económica

Mala Praxis

Desde que se desató la crisis internacional, evidentemente económica aunque las primeras manifestaciones hayan cobrado interés y medidas de gobierno por sus efectos financieros, varios economistas de aquí y del resto del mundo, ganadores de premios Nobel algunos de ellos, han barajado públicamente una solución siguiendo el modelo argentino post crisis.

Hay quienes sugieren la reestructuración de la deuda pública para Grecia, por sus índices deuda/PBI, deuda/reservas, intereses/exportaciones y otros de los que se usan habitualmente para juzgar el peso del endeudamiento y sus consecuencias sobre las finanzas públicas. Incluso sugieren esta conducta para otros países. En esos esquemas de razonamiento, aliviar el endeudamiento transmitirá mejores señales a las plazas financieras, mejorar los plazos de vencimiento y reducir los intereses, tras el impacto inicial, generará un perfil de sostenibilidad de la deuda, siempre que sea acompañado de reducciones de gasto público que no comprometan nuevamente la sostenibilidad del endeudamiento a largo plazo.

Incluso los Estados Unidos han anunciado, junto con la elevación de los techos de endeudamiento, un plan de reducción progresiva del gasto y de aumento de los impuestos, que lleve a un presupuesto menos deficitario en los años 2012 y sucesivos.

La nueva directora del FMI, la francesa Christine Lagarde, se ha manifestado en sentido similar respecto de la necesidad de reducir los gastos fiscales en todos los países en crisis de manera de mejorar la sostenibilidad de largo plazo de la deuda.

Los desprevenidos y los mal informados, así como los malos transmisores, pueden asimilar esa solución al "milagro" argentino que permitió tasas de crecimiento del producto superiores al 7,5% anual promedio; reducción incuestionable de la pobreza, la indigencia y el desempleo, aumento sostenido de la inversión privada (y pública), de la producción industrial, las exportaciones, las importaciones, las reservas de la autoridad monetaria, el consumo; mejoramiento de la distribución del ingreso, de las finanzas públicas y todo ello en un contexto de superávits gemelos y una baja movilidad de precios para semejante cambio estructural.

Pero es un grave error creer que eso fue consecuencia del default y la reestructuración de la deuda pública externa por sí. No fue un milagro, en primer lugar, dado que la teoría económica, mucho más amplia de lo que se la cree desde hace 30 años en Argentina, le da sustento al modelo de crecimiento iniciado en 2003. En segundo lugar la renegociación de la deuda con quita, estiramiento de plazos y reducción de intereses, así como un bono asociado al crecimiento es una parte del modelo, que además no tiene la intención de mejorar los ratios para salir a endeudarse otra vez, ni persigue el superávit fiscal como un objetivo macroeconómico en sí mismo. La renegociación fue una herramienta para aliviar la carga fiscal, de manera de liberar recursos que se transferían al exterior para utilizarlos de manera doméstica, fomentando políticas macroeconómicas expansivas, yendo directamente al objetivo macro que es el crecimiento con inclusión social. Una combinación de políticas denominadas keynesianas de expansión fiscal para el crecimiento, junto con políticas sociales que, a diferencia del crecimiento expulsivo de los años de la década de

1990, permitieron la expansión del consumo de las clases sociales más postergadas, de menores o nulos ingresos, lo cual se materializó en la caída brusca del desempleo, de la pobreza y de la indigencia y de la desigualdad en la distribución del ingreso, un concepto cada vez más olvidado y que, por eso mismo, no es tenido en cuenta para revertir la crisis en el mundo, aunque es el verdadero origen de la crisis mundial iniciada en el segundo semestre de 2007 en los Estados Unidos.

Vale el tiempo un párrafo adicional para esta explicación. En Estados Unidos el problema de fondo para su recuperación de la actual crisis es el enorme peso del endeudamiento y sus servicios en el sector privado (familias). Dado que el 1% de su población concentra el 25% del ingreso y que la distribución se ha redireccionado desde los sectores medios y bajos hacia los de mayores ingresos (el 20% más rico aumentó ocho puntos porcentuales su participación hasta el 49% del producto entre 1980 y 2006 y el 5% más rico pasó de obtener el 17% al 22,5% del ingreso), es imposible en esas condiciones motorizar el consumo porque mayor cantidad de población es más pobre, dependía crucialmente del crédito para consumir y la suba de tasas del período 2004-2007 los volvió insolventes. Adicionalmente, sabiendo que los estímulos fiscales se van a reducir para el año 2012 y subsiguientes, el panorama lleva a que las familias ajusten más su consumo en espera de peores condiciones, mayores costos para acceder a la salud y mayores impuestos futuros, por ejemplo, en medio de mayores probabilidades de caer en la desocupación.

Volviendo al modelo que se configuró en Argentina, las políticas adoptadas han logrado combinar un redireccionamiento gradual del excedente hacia el consumo con la acumulación productiva, llevado la inversión a niveles de crecimiento récord, para volver a instalarse como el segundo componente del producto, detrás del consumo, motor de la rentabilidad que motiva las inversiones. El dudoso círculo virtuoso indirecto del ajuste fiscal para generar confiabilidad a las inversiones, en Argentina fue reemplazado por un circuito directo consistente en impulsar un mayor consumo a gran escala (alta proporción de la población) para asegurar una demanda que motivó a realizar inversiones crecientes. Ello acompañado por el sector público que revitalizó la demanda cada vez que algún acontecimiento amagó con reducir la fuerza de los motores, dando al sector privado claros mensajes de que el crecimiento del consumo no iba a sacrificarse en pos de un ajuste, sea frente a la crisis externa o frente a la movilidad de precios.

A la luz de las ideas y teorías hegemónicas en los últimos 30 años, capaces de llevar a un país como España, que ya carecía de política monetaria, a renunciar constitucionalmente a su política fiscal; el verdadero milagro argentino es haber consagrado y sostenido una conducción de la política económica que desafiara a tales teorías y poderes dominantes.

El incremento en la inversión, en el valor agregado de las exportaciones, la mayor participación del gasto educativo en el PBI, la reducción de la pobreza, la extensión de beneficios sociales a los adultos mayores y a los niños, nacidos y por nacer, son algunos indicadores de sustentabilidad de las políticas de crecimiento que se analizan en este número de Entrelíneas.

En la primera nota, "La pobreza en la medición de la pobreza en Argentina", Fernando Álvarez focaliza en la divergencia de los resultados de las distintas mediciones, aunque en todos los casos se concluye que la reducción de la pobreza es un logro del modelo.

En la segunda nota, "Inversión + Desarrollo", Rafael Selva aborda los frutos y perturbaciones propios del esquema macroeconómico vigente.

Por último, Ruth Ladenheim en "La innovación como motor para la producción nacional" trata una variada gama de instrumentos existentes para impulsar una política tecnológica que supere décadas de desinversión en estas fuentes cruciales del desarrollo.